

García de Bertolacci, Ángela F.

Educación y diálogo interdisciplinar

XL Semana Tomista – Congreso Internacional, 2015
Sociedad Tomista Argentina
Facultad de Filosofía y Letras - UCA

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

García de Bertolacci, Ángela F. “Educación y diálogo interdisciplinar” [en línea]. Semana Tomista : Persona y Diálogo Interdisciplinar, XL, 7-11 septiembre 2015. Sociedad Tomista Argentina; Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/educacion-dialogo-interdisciplinar-bertolacci.pdf> [Fecha de consulta:]

EDUCACIÓN Y DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR

RESUMEN

Proponemos mirar dos realidades humanas que vivimos hoy: la educación y el diálogo interdisciplinar. Retomamos el significado clásico de la educación como el cultivo de las potencias humanas, de manera integral. El interés por la verdad es requisito esencial para la educación según el criterio del diálogo interdisciplinar. Éste es hoy un hecho, en orden a comprender e interpretar la compleja realidad: multidisciplina, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad. ¿Sabiduría o apariencias? ¿Confluencias o consonancias o complementariedad? En nuestra comunidad académica y en nuestro medio en general, la reflexión filosófica acontece con motivo de las teorías científicas sobre la realidad y su relación con el mensaje de la fe. En el concierto de las corrientes pedagógicas contemporáneas, la Universidad Católica es un ámbito privilegiado para este diálogo, cuyos criterios encontramos en su historia y en importantes documentos del Magisterio centrados en la tradición aristotélica y en la visión sapiencial de Santo Tomás de Aquino. Vislumbramos que la formación universitaria orientada a este diálogo es prioritaria. Desde este nivel de educación se podrán iluminar y conducir otros niveles.

Motivada todavía por aquella sugerencia de San Juan Pablo II, en *Novo Millenio Ineunte*, “*Agudicemos la vista y convirtamos el corazón*”¹, propongo mirar estas dos realidades humanas: educación y diálogo interdisciplinar. Aquí, la Antropología Filosófica ofrece el fundamento y la conexión entre la esencia del hombre y las propiedades que en ella se fundan: capacidad de cultura y educación, sociabilidad, politicidad, vida religiosa². Su Santidad el Papa Francisco insiste en esta necesidad de conversión interior ante la actual situación de crisis, valora la familia como sede de la cultura de la vida y de la formación integral; se trata, expresa, del cultivo de sólidas virtudes³. Todas las líneas de orientación y acción que propone están centradas en el diálogo.

1. La educación integral como formación de la personalidad

Retomamos el significado clásico de la educación como *educatio* o alimentación, puesto que sigue siendo verdad fundamental, permanente, esencial, que la educación de los hijos es una acción que tiene que ver con el alimentar el cuerpo y también el alma. Generación, nutrición y crianza son las acciones requeridas por la procreación, a la cual siguen, de manera natural y necesaria, los cuidados físicos y el cultivo de las potencias espirituales de los hijos, de una manera sintética, integral, global, en la familia y sistemática y graduada, en las instituciones.

¹ San Juan Pablo II, *Novo Millenio Ineunte*, 6 de enero de 2001.

² Artigas, M., *Ciencia y Fe. Nuevas Perspectivas*, EUNSA, Pamplona 1992, cap. VIII, Ciencia y Persona, pp. 169-191.

³ S.S Francisco, *Laudato Sí*, junio 2015. Cap.V, Algunas líneas de orientación y acción, n.163-201, Cap. VI, Educación y espiritualidad ecológica, n. 202-221.

Sobre esta realidad, S. S. Benedicto XVI en su Encíclica *Caritas in Veritate*, dada el 29 de junio de 2009, destaca que el desafío de la situación actual de globalización es que la interdependencia de los hombres y de los pueblos no se corresponde con la interacción ética de la conciencia y el intelecto, de la que pueda resultar un desarrollo humano integral. Este desarrollo es la vocación del hombre, porque su naturaleza intelectual requiere y a la vez hace posible el ir alcanzando su plenitud. El núcleo del problema educativo actual está en la separación de la cultura respecto de la naturaleza humana y de sus fines; entonces, las culturas ya no saben encontrar su lugar en una naturaleza que las trasciende y reducen al hombre a un mero “dato científico” o a un mero “dato sociológico o cultural”. Olvidan que él es el sujeto de la educación.

Lo esencial en la educación implica no sólo la nutrición, sino también y simultáneamente, la conducción y elevación o perfección o acabamiento del hijo, tanto en cuanto a la inmanencia de la estructura de la personalidad, como en su transitividad y trascendencia. Expresa Santo Tomás de Aquino: “... *primaria y principalmente la causa del débito se encuentra en Dios, que es el primer principio de todos nuestros bienes. Sin embargo, de un modo secundario se halla en el padre, por ser éste el principio próximo de nuestra generación y educación.*”⁴

Los padres, los maestros, la sociedad o el mismo hombre a sí mismo en el caso de la autoeducación, conducen y promueven a los hijos *al estado perfecto del hombre en cuanto hombre, que es el estado de virtud*, tal la enseñanza de Santo Tomás. En este camino la misma subjetividad es la causa eficiente principal.

El profesor Antonio Millán-Puelles, inspirado en Santo Tomás de Aquino, expresaba en su clásica obra sobre la formación de la personalidad:

*“Alimentar a la prole y dedicarle todos los cuidados que el sacarla adelante requiere es completar (per-ficere) la obra de la simple procreación, que por sí sola deja al ser humano en la indigencia... Y es también un perfeccionamiento el que se busca al dar al ser humano los medios encaminados al gradual despliegue de su espíritu”*⁵. Se trata de transmitirles verdades, perspectivas y orientaciones. ¿Cómo?, ¿cuál es el camino? Se trata de motivarlos y ayudarlos mediante acciones, palabras y gestos significativos para que conozcan, aprecien y valoren la vida; transitando en la verdad, el ámbito del cotidiano

⁴ Tomás de Aquino, *Sum. Theol.*, II-II, 106, 1.

⁵ Millán-Puelles, Antonio, *La formación de la personalidad*. Rialp, Madrid 1963,17.

vivir, los desarrollos de las ciencias, los avances tecnológicos, la filosofía y la experiencia de la fe. Este es el camino de la educación integral, cuya finalidad consiste en la búsqueda y el descubrimiento de la verdad; ésta ilumina el amor y anima a la responsabilidad y a la esperanza, más allá de la muerte.

Este perfeccionamiento es un proceso que se define por su término o fin. La educación es una actividad y un proceso; mas significa también eso ya alcanzado, a la manera de un logro o realización que, como hábito, queda en el sujeto. En la educación acontece una configuración psicológica y moral de la personalidad que hace posible la conducta lo más adecuada a la naturaleza intelectual propia del ser de cada persona concreta. Éste es el “estado de virtud” y constituye el fin de la educación.

El diálogo interdisciplinar es un hecho en la actual situación de la cultura. Corresponde, en consecuencia, revalorizar el conocimiento de las verdades teóricas y prácticas en proyectos inspirados en la integración de los saberes. En el camino de este diálogo, cuya clave está en el cultivo de la autonomía de los saberes, y a la vez su interacción y la integración en la visión del que sabe. La comunicación del saber consiste en la comunicación de verdades mediatamente evidentes y sus fundamentos y sus respectivos nexos de dependencia.

2. El interés por la verdad, requerimiento esencial para el diálogo

*“De lo que en definitiva se trata es, por tanto, de encender y mantener viva la conciencia del valor intrínseco de la contemplación, de la teoría en la más radical de sus acepciones, frente a todas las desmesuras activistas, sin excluir las que buscan su justificación en el prestigio de los saberes morales”*⁶, expresaba Antonio Millán-Puelles.

Aquí está el centro de la cuestión que consideramos, “Persona humana y diálogo interdisciplinar”. El interés por la verdad es su contemplación y su comunicación, necesarias para estimular intereses y deseos; pero ante todo para “ver” la verdad, lo que las cosas son por sí mismas, incluidos los problemas concretos. El asombro no es un saber; es más bien una ignorancia que origina preguntas que buscan superar el no-saber. Está en el origen de la reflexión filosófica, pero se vive también en la experiencia de todos los hombres, en todos los tiempos; también en nuestros días en los cuales las ciencias y la tecnología nos deslumbran.

⁶ Millán-Puelles, A., *El interés por la verdad*, Rialp, Madrid 1997, p. 10

La verdad lógica es la adecuación o concordancia del logos con el objeto. El criterio de verdad es la evidencia inmediata. Es la tradición iniciada en Grecia con Platón y Aristóteles, continuada con Santo Tomás y hasta nuestros días.

Las concepciones pragmatistas sobre la verdad acentúan el valor de los acuerdos destacando el ámbito de la intersubjetividad. Dos son los caminos o modos de adquirir o generar el conocimiento de verdades: el método heurístico o *inventio* y el método didáctico o *disciplina*. Concurren aquí tres factores: el maestro, el discípulo y la ciencia. El maestro es la causa instrumental, siendo el discípulo la causa principal que, actualizando su intelecto, llega al conocimiento de lo ignorado. Disciplinadamente la perfección humana se alcanza según un orden que comienza en lo sensible y culmina en lo espiritual.

Vittorio Possenti⁷ escribía en 2003 que son múltiples las perspectivas desde las cuales se puede describir y conocer la realidad y no está dicho a priori que este intento termine en conflicto o contradicción o que sea posible integrar en un conocimiento del más alto nivel. Nuestra mente se dirige a cosas que forman un inmenso todo, pero no son lo mismo para todos. Podemos tener puntos de vista diversos desde diversos niveles: conocimiento científico, filosófico, teológico, experiencia moral, experiencia estética. Y continúa sugiriendo –como *Fides et Ratio*, n. 30 a 85- no cerrarse en el análisis epistemológico de la ciencia, la filosofía y la teología sino centrarse en la cuestión de la verdad y en el carácter diferenciado y analógico del conocimiento humano en los diversos niveles de ciencia, filosofía y teología. En la relación sujeto-realidad, lo otro no es solo objeto-cosa, es también otro sujeto personal con quien se dialoga; sin dejar de lado la relación lógico-metafísica de conformidad, alude a la verdad como descubrimiento, como apertura a dimensiones nuevas de lo real. Es la conformidad de respuestas nuevas a preguntas nuevas; no exclusiva conformidad entre pensamiento, lenguaje y ser, ni como mera pasividad. Es actividad, conformidad y correspondencia universal, que vale en la ciencia, la filosofía, la teología, el sentido común, la revelación; las múltiples riquezas del objeto se presentan como formas analógicas de la verdad; o sea, según la modalidad específica. Aquí se podrá intentar el diálogo; la filosofía no es depositaria exclusiva de la cuestión y de la legitimidad de la verdad, así como no podrá privilegiarse el conocimiento científico o considerar vieja la idea de verdad, o superflua o

⁷ Possenti, V., *La domanda sulla verità e i suoi concetti*, en “La questione della verità”, Armando, Roma 2003, p.16

poco interesante. Estas interpretaciones son manifestaciones de la desorientación en nuestra cultura, en la que también se destaca la fragmentación de los saberes.

3. La riqueza de lo real y la necesidad de un diálogo entre saberes

Decíamos que el diálogo interdisciplinar es un hecho⁸. Sus posibilidades y requisitos surgen en primer término de la realidad misma que siendo compleja es posible aprehenderla como totalidad –totalidades complejas-. La metáfora de “la red de redes” o “redes en red” se ha convertido en un centro. Se prefiere hablar de componentes –no partes-, procesos, organismos, grupos, etc., advirtiendo fronteras, aunque a veces sean débiles y cambiantes. ¿Qué vemos, con mirada aguda y profunda? No se trata sólo de cuestiones teóricas, sino también de fenómenos concretos, sociopolíticos, como el hambre en el mundo, el calentamiento global, el cambio climático, las biotecnologías, la producción de alimentos transgénicos, entre otros. Autonomía de los saberes sí, pero no autonomismo ni fragmentación. ¿Sabiduría o apariencias? ¿Confluencias o consonancias o complementariedad? Ha ocurrido que el corpus transdisciplinario de conocimientos (conceptual, metodológico, etc.) se ha ido configurando a partir de las disciplinas y luego, ellas se han enriquecido con lo constituido transdisciplinariamente. Este diálogo conlleva la multidisciplina y la interdisciplina. Ese corpus de saber va trazando “puentes” conceptuales y metódicos entre los saberes dialogantes. Corresponde destacar el impacto sobre el saber social en particular y la irrupción del hombre común con su vida cotidiana y los saberes vinculados a ella, sus valores y creencias. Asistimos además al diálogo entre las ciencias y las creencias, así como una valoración de estas últimas.

La multidisciplina es el esfuerzo de varias disciplinas hacia el abordaje de un mismo problema o situación; la interdisciplina presupone la multidisciplinariedad pero busca obtener “cuotas” de saber sobre diferentes objetos; así la Inteligencia Artificial y la Ingeniería Genética. La transdisciplina busca “cuotas” de saber análogas sobre diferentes objetos, articulándolas de manera que vayan conformando un corpus de conocimientos que trasciende a dichas disciplinas. Así por ejemplo, el “enfoque de la complejidad” o el Holismo Ambientalista. Aparecen respuestas de carácter sapiencial desde los contenidos, lo

⁸ *Consonancias* 2, Instituto para la Integración del Saber. UCA, Multidisciplinariedad e interdisciplinariedad, diciembre 2002 pp. 3-12; *Consonancias* 3, marzo 2003, pp. 5-12; *Consonancias* 8, Hacia la perspectiva teológica de la integración del saber, junio 2004, pp.3-28.

metodológico y los fundamentos. Propiamente, en nuestro medio, la reflexión filosófica acontece con motivo de las teorías científicas sobre la realidad y su relación con el mensaje de la fe. ¿Diálogo?, ¿oposición?, ¿consonancia? La filosofía es la visión de la unidad, la proporción, la armonía de los seres; visión del orden y belleza de lo real. Son oportunas las reflexiones de SS Pío XII acerca del verdadero progreso del saber y la filosofía: “*Toda verdad que la mente humana investigando sinceramente, puede encontrar, no puede ciertamente oponerse a la verdad ya adquirida, puesto que Dios Verdad Suma, creó y rige el entendimiento humano, no para que diariamente oponga a lo debidamente adquirido contrarias novedades, sino para que, eliminados los errores que hubieran podido deslizarse, construya la verdad sobre la verdad con aquel orden y trabazón con que aparece constituida la naturaleza misma de donde la verdad se extrae*”⁹.

El diálogo de saberes es posible por la comunidad de naturaleza de los problemas y de las ideas comunes que se pueden compartir. Requiere la actitud de acogida y escucha del otro, de quien se puede recibir y aprender; humildad y estudiosidad e inquietud por la justicia¹⁰.

4. El diálogo interdisciplinar y sus fundamentos

La universidad es el ámbito propio para este diálogo y la Universidad Católica es un ámbito privilegiado, cuyos criterios se pueden constatar en las antiguas universidades y hasta hoy. En la Antropología cristiana la verdad originaria es el amor de Dios Creador y el acontecimiento de la Encarnación del Verbo. Aquí, lo metafísico-religioso no es sólo Fundamento o Causa, sino a la vez, es Dios como Presencia que nos habla, nos salva y da sentido a la existencia. La subjetividad no es autónoma, tampoco es una “nihilidad”, sino que es “alguien” que por su naturaleza libre puede responder a Dios, en el mundo, con otros y abierto al diálogo y al Misterio. Las cuestiones esenciales aparecen en todas las disciplinas y en la interdisciplinariedad; motivan a la investigación y los aprendizajes; docentes y alumnos buscan unir existencialmente, como expresó San Juan Pablo II: “*La búsqueda de la verdad y la certeza de conocer ya la fuente de la verdad*”¹¹.

⁹ SS Pío XII, *Humani Generis* (1950) n. 42.

¹⁰ Corona, N., *Integración del Saber*, en *Consonancias* 5, septiembre 2003, pp. 5-16 y *Consonancias* 6, diciembre 2003, pp. 3-15.

¹¹ SS Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, 1990.

En nuestra comunidad académica y en nuestro medio en general, la reflexión filosófica acontece con motivo de las teorías científicas sobre la realidad y su relación con el mensaje de la fe, tal el caso entre nosotros, del Dr. Oscar Beltrán, entre otros¹².

En su catequesis sobre Santo Tomás Educador, del 23 de junio de 2010, expresaba el Papa Benedicto XVI: *“...en el encuentro con verdaderas preguntas de su tiempo, que a menudo son asimismo preguntas nuestras, Santo Tomás, utilizando también el método y el pensamiento de los filósofos antiguos, en particular de Aristóteles, llega así a formulaciones pertinentes de las verdades de fe, donde la verdad es don de la fe, resplandece y se hace accesible para nosotros, para nuestra reflexión. Sin embargo, este esfuerzo de la mente humana siempre viene –recuerda el Aquinate con su vida misma- siempre está iluminado por la oración, por la luz que viene de lo Alto”*¹³.

Entre las corrientes pedagógicas contemporáneas inspiradas en fundamentos antropológicos metafísicos y teológicos diversos mencionamos en primer término la de orientación marxista, representada por Antonio Gramsci (1891-1937), de notable influencia en América Latina y muy especialmente en nuestro país. Para este intelectual nacido en Cerdeña, la naturaleza humana individual no existe; el hombre es una categoría social y el Estado asume, entre otras, la actividad educativa fundamental que consiste en la formación ética del hombre, que ha de convertirse en hombre colectivo, mediante la educación única, entendida como una estrategia ético-cultural y política. Educación inserta en el contexto social e histórico y estrechamente vinculada al poder. En segundo término, desde el año 2000, en Estados Unidos, se desarrollan proyectos orientados a la formación docente con la finalidad de lograr “un aprendizaje efectivo”. ¿Qué disposiciones intelectuales habría que promover en la formación de los profesores? Disposiciones o competencias en lugar de actitudes. Cambio promovido por Kats y Rath, difundido por Larry Freeman¹⁴, aunque ha sido sometido a discusiones. Sólo me interesa aquí destacar que se prefiere el término “disposiciones”, a la vez que se afirma que el término “hábito” frecuentemente denota una respuesta inconsciente y automática. Esta descripción del hábito no es acertada y se olvida que en definitiva, la disposición es un hábito natural o adquirido. En realidad, se promueve una cultura empresarial

¹² Beltrán, O., *Consonancias* 32, junio 2010.

¹³ Benedicto XVI, *Los maestros III*, Ágape, Bs.As. 2011, p. 92.

¹⁴ Freeman, L., “An Overview of Dispositions in Teacher Education”, en Diez, M.E. and Rath, J. (eds.) *Dispositions in Teacher Education*, p. 7 (Charlotte, N.C., Information Age) 2007.

en la que la antinomia entre verdad y libertad es central¹⁵. Estamos en “emergencia educativa”, expresó SS Benedicto XVI a la Asamblea diocesana en Roma en 2007: el desafío educativo es decisivo para el futuro de la fe, de la Iglesia y del cristianismo. Pensemos en el relativismo, en el nihilismo, en la realidad de los Estados que se arrogan un papel educador que lesiona los derechos inalienables de los padres a elegir la formación moral que desean para sus hijos.

Reflexiones finales

1. En los procesos de enseñanza-aprendizaje se transmiten saberes constituidos por verdades comunicables de carácter teórico y práctico, que se hacen actualmente intersubjetivos, mediante unas estrategias que también son saberes. Descubrir los fundamentos sapienciales para cada saber conduce a superar el ámbito de la subjetividad y a justificar los principios de cada disciplina, su jerarquía y sus posibilidades interdisciplinarias.
2. La formación universitaria orientada al diálogo interdisciplinar es prioritaria en esta situación de la cultura. Desde este nivel se han de iluminar y conducir los otros niveles de educación.
3. ¿Desde dónde desarrollar esta compleja actividad? Desde la formación de los investigadores y docentes universitarios y desde la formación de los docentes en los demás niveles, con la participación de los padres y el Estado. Incluye la política educativa y las estrategias de investigación y pedagógicas. Optar por este criterio de la interdisciplinariedad y el saber integrado es un desafío clave. De los políticos se requiere una visión inspiradora, más allá de los intereses político-partidarios y la disposición de recursos. También se debe atender a la capacitación profesional de los formadores de profesores.
4. Las verdades se comunican mediante el lenguaje; destacamos el lugar de la palabra verdadera que es fecunda. Expresa Santo Tomás: “... *pues el entendimiento, en la medida en que entiende en acto, en la misma medida se hace algo uno con lo entendido*”¹⁶. Concibe la realidad a modo de realidad entendida: es el concepto o palabra mental. Como palabra sonora puede expresar a otros la realidad entendida: es el diálogo humano, que en educación protagonizan el maestro y el discípulo; es la palabra manifestativa del ser. Expresa Santo

¹⁵ Ibáñez-Martín, J.A., *Europa: la sabiduría y sus apariencias. La pedagogía del deseo y las disposiciones intelectuales*. En *Revista Española de Pedagogía*, n.257, enero-abril 2014, pp. 86-88.

¹⁶ Tomás de Aquino, *Sum.Theol.*, I, q.27, a. 1 ad 2.

Tomás en su *De Magistro*: “... las palabras del que enseña –*verba doctoris*- son causa más próxima de la ciencia que las cosas sensibles que existen fuera del alma, en cuanto son signos de las intenciones inteligibles”¹⁷.

¹⁷ Tomás de Aquino, *De Veritate*, q.11, a.1 ad 11.

EDUCACIÓN Y DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR

Proponemos mirar dos realidades humanas que vivimos hoy: la educación y el diálogo interdisciplinar. Retomamos el significado clásico de la educación como el cultivo de las potencias humanas, de manera integral. El interés por la verdad es requisito esencial para la educación según el criterio del diálogo interdisciplinar. Éste es hoy un hecho, en orden a comprender e interpretar la compleja realidad: multidisciplina, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad. ¿Sabiduría o apariencias? ¿Confluencias o consonancias o complementariedad? En nuestra comunidad académica y en nuestro medio en general, la reflexión filosófica acontece con motivo de las teorías científicas sobre la realidad y su relación con el mensaje de la fe. En el concierto de las corrientes pedagógicas contemporáneas, la Universidad Católica es un ámbito privilegiado para este diálogo, cuyos criterios encontramos en su historia y en importantes documentos del Magisterio centrados en la tradición aristotélica y en la visión sapiencial de Santo Tomás de Aquino. Vislumbramos que la formación universitaria orientada a este diálogo es prioritaria. Desde este nivel de educación se podrán iluminar y conducir otros niveles.

Ángela F. García de Bertolacci

Doctora en Filosofía, Universidad de Navarra, España. Licenciada en Filosofía, U.C.A. Profesora de Filosofía, UCA. Posgrado Especialista en Entornos Virtuales de Aprendizaje. Organización de Estados Iberoamericanos, Centro de Altos Estudios Universitarios (OEI) y Virtual Educa Argentina, 2010. Curso de formación didáctica para docentes “Enseñar en entornos virtuales”, Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación, UCA, 2012. Curso de formación didáctica para docentes “Entornos virtuales de aprendizaje”, Facultad de Ciencias Económicas, UCA, 2013. Premio Faja de Honor Padre Leonardo Castellani a la publicación en EDUCA, 2006, *La libertad trascendental en la subjetividad*. Miembro de la Comisión Directiva de la Sociedad Tomista de Filosofía, Argentina. Profesora Universidad Católica Argentina desde 1970. Actualmente Titular Ordinaria Antropología Filosófica, Dedicación Especial, Facultad Filosofía y Letras. Profesora Concepción filosófica y teológica del hombre, Maestría en Ética Social, Centro de Investigaciones de Ética Social, Postgrado en Entorno Virtual. Papers y Ponencias presentados en ámbitos especializados y de investigación. Temas centrados en cuestiones de Antropología Filosófica y Pedagogía. Publicaciones, dictado de cursos y conferencias sobre temas de su especialidad. Dirección electrónica: bertolacci@fibertel.com.ar; abertolacci@uca.edu.ar